

MERCADOS INTERNACIONALES

El aceite de soya en Suramérica: ¿Cuál es su potencial?

Tomado de Market Insights Vol. 4 No. 10

Teniendo en cuenta un promedio de crecimiento del 1.8-2.6% anual en la población de muchos países suramericanos (como Brasil, Perú, Chile) se considera que la demanda regional de aceites y grasas aumentará más rápidamente que el PNB per cápita. Un analista del Servicio Agrícola Extranjero (FAS) del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos manifestó que el significativo volumen de soya que está entrando a los mercados de exportación es motivo de preocupación para muchos productores americanos competitivos, en lo que se refiere al futuro de los mercados de exportación. Actualmente, Estados Unidos tiene un consumo de aceite de soya per cápita aproximadamente de 46 libras anuales; en conjunto, el consumo promedio de aceite de soya en Latinoamérica es de 20 libras por persona. Por consiguiente, podría parecer que la exportación de soya de E.U. hacia Latinoamérica tiene grandes posibilidades de crecimiento. ¿Sería realista pensar que Latinoamérica le comprará a Estados Unidos grandes cantidades de frijol soya? Es muy poco probable, los suramericanos, especialmente los brasileños, siguen desarrollando cultivos con otras semillas oleaginosas.

En las Tablas I, II y III, respectivamente, mostramos la producción, el consumo y las importaciones de aceite de soya correspondientes a Brasil, Argentina y México, y a la totalidad de América Latina, en dos años diferentes.

Según el mencionado analista, "también se ha discutido el aumento de las importaciones y del consumo de aceite de palma. Eso sería un gran avance para Malasia". En cuanto al desarrollo del sector de la palma de aceite en Suramérica,

Tabla I. Producción de Aceite de Soya (en millones de tonelada métricas)

Producción	1988/89	1992/93	% Δ
América Latina	4.23	4.68	11
Brasil	2.74	2.69	-2
Argentina	1.02	1.22	20
México	0.27	0.47	74

Tabla II. Consumo de Aceite de Soya (en millones de tonelada métricas)

Consumo	1988/89	1992/93	% Δ
América Latina	2.98	3.60	21
Brasil	2.14	2.28	7
Argentina	0.04	0.10	150
México	0.31	0.55	77

Tabla III. Importaciones de Aceite de Soya (en millones de tonelada métricas)

Importaciones	1988/89	1992/93	% Δ
América Latina	0.44	0.63	43
Brasil	0.06	0.05	-16
México	0.04	0.09	125
Chile	0.04	0.07	75
Perú	0.05	0.06	20
Colombia	0.05	0.04	-40

el analista señaló que el crecimiento de Colombia y Ecuador ha despertado el suficiente interés dentro de los malayos como para visitar esos países con objeto de discutir tecnologías de producción. Es de suponer que también están interesados en establecer si en un futuro los latinoamericanos podrían constituir una amenaza para los mercados norteamericano y europeo.

Hace poco, Malasia prácticamente dio por perdido el mercado norteamericano del aceite de palma. Sería irónico que éste se volviera a abrir como resultado del problema de los trans ácidos grasos que atormenta a los productores de aceites vegetales y que el mercado fuera captado por los aceites latinoamericanos de palma y palmiste. La producción latinoamericana actual de aceite de palma coloca al Brasil en 75.000 toneladas, a Colombia en 262.000, a Costa Rica en 54.000, a Ecuador en 154.000, a Honduras en 78.000 y a otros países, conjuntamente, en 36.000; estas cifras son bajas si se comparan con la producción malaya de 6'300.000. No obstante, en este momento E.U. importa solamente 120.000 toneladas de aceite de palma, cantidad que Latinoamérica podría cubrir ampliamente.

Sin embargo, se pregunta, si la situación económica de los países suramericanos les permitiría comprar más aceites vegetales comestibles en países diferentes a Estados Unidos, que tiende a ser generoso con los paquetes de exportación de aceites vegetales que ofrece. Aún está por verse si logran obtener los créditos necesarios para comprar aceites vegetales. "Un número importante de productores americanos de aceite de soya está ejerciendo presión para que se aumenten las ventas a Suramérica", señaló el analista.

El Servicio de Investigación Económica (ERS) del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos manifestó que el patrón de consumo en Centroamérica, Suramérica y el Caribe está cambiando y actualmente tiende al aumento en el uso de grasa y que gran parte del incremento se debe al consumo de aceites vegetales. Según el analista del ERS, "muchas de las grasas industriales producidas en E.U. y

(Continúa en la página siguiente)

MERCADOS INTERNACIONALES

Los aceites de soya y palma adquieren mayor participación en el mercado

Tomado de *Oil World* Vol. 13 No. 13

Si simplificamos las cosas, podríamos decir que los aceites de soya y palma cubrirán el consumo del presente ciclo. El consumo aparente de los 15 aceites, tomados en conjunto, se está estancando marginalmente y se encuentra por debajo del nivel del ciclo anterior.

No obstante, la realidad es un poco más compleja. Dentro del grupo de los 15, existen ganadores y perdedores. Los ganadores son los aceites de maní, coco, palmiste, maíz y oliva, además de la manteca y el sebo. El consumo aparente de estos aceites conjugados probablemente aumentará 1.0 millones de toneladas en el 92/93 y el mayor incremento se registrará en los aceites laúricos y de maní, al igual que en las dos grasas de origen animal.

No obstante, el consumo de los 8 aceites restantes, tomados en conjunto, está encaminado a disminuir 1.1 millones de toneladas. Casi toda la reducción provendrá de los aceites de algodón, colza y girasol, junto con la

mantequilla, y lo que resta, de los aceites de pescado y linaza. Los aceites de ajonjolí y ricino no registrarán mayores cambios.

Sin duda el factor más importante tras estos cambios es la oferta. En la mayoría de los casos, se trata de cambios en la producción y, en otros, de cambios en las existencias. Los dos aceites líderes constituyen un ejemplo de las implicaciones que pueden tener la producción y las existencias:

Aceite de soya. Se calcula que la producción aumentará solamente 270.000 toneladas durante este período. Sin embargo, las existencias iniciales visibles a octubre habían aumentado 380.000 toneladas, lo cual significa que el aumento total de la oferta visible fue de sólo 650.000 toneladas. No obstante, todavía se espera que la reducción de las existencias visibles y de las existencias en tránsito (la diferencia entre importaciones y exportaciones) permita que el consumo aparente de aceite de soya aumente 1.1 millones de toneladas, lo cual representaría una cifra récord de 17.5 millones de toneladas.

Aceite de palma. La producción está encaminada a aumentar casi 1.2 millones de toneladas - un aumento enorme si se tiene en cuenta que la producción mundial de aceites y grasas, incluyendo el aceite de palma, aumentaría menos de 0.5 millones de toneladas. Si bien las existencias de aceite de palma al 1 de octubre pasado habían bajado un poco más de 0.2 millones de toneladas, la oferta mundial total de este período todavía está por encima de 1 millón de toneladas. Lo anterior, unido a la esperada reducción de las existencias, que se calcula en otras 160.000 toneladas en el curso del presente período, permitirán que el consumo mundial aparente aumente 1 millón de toneladas en este ciclo. Por consiguiente, el aceite de palma representará la mitad del aumento en el consumo aparente de los 17 aceites y grasas.

Por lo tanto, durante el presente ciclo, los aceites de soya y palma están encaminados a aumentar su participación en el mercado en un 1% cada uno, a expensas de los aceites de colza y girasol, y a expensas de otros aceites vegetales, principalmente del de algodón.

El aceite de soya...

(Continuación de la página anterior)

Europa se han abierto camino en el mercado [al detal]. El consumo de grasas vegetales también ha aumentado. Se considera que debido a que [varios países suramericanos] han incrementado la producción de ganado, se ha registrado un aumento continuo del consumo de sebo de res. No sorprendería que la mayor parte se utilizara como comestible en lugar de utilizarlo para la producción de jabones, etc.. Por el patrón que señalan los indicadores, parece que los aceites vegetales importados tienen un sobreprecio en el mercado, salvo el aceite de palma. Este último tiene gran aceptación en Brasil y Colombia. La introducción del aceite de soya en los alimentos no representó mayor problema".

Es irónico que en Suramérica la venta de aceite de soya norteamericano haya desplazado al suramericano, el cual

se vende después en los mercados estadounidenses de exportación. Ese es el principal motivo de queja por parte de los molinos y exportadores de soya, en lo que se refiere a lo que ellos consideran sería la política correcta, tanto del Departamento de Estado como del Tesoro de los Estados Unidos. En otras palabras, estos Departamentos están menos interesados en aumentar las exportaciones de aceite de soya que la capacidad de pago de la deuda externa de Brasil y Argentina a los Estados Unidos. Brasil y Argentina podrían hacerlo si se les permitiera competir y vender en los actuales mercados americanos de exportación de aceite de soya. Esta filosofía es la que tiende a crear un conflicto entre estos dos Departamentos y los de Comercio - cuyo mandato es fomentar y promover las exportaciones de los Estados Unidos - y de Agricultura.